

que le hizo sacar la lengua / e asíole por ella tanto hasta que le sacó la mayor parte della fuera de la boca / entonces dió le con la otra mano tal puñada debajo la barua que con los sus dientes le hizo tragar la lengua por medio / e del gran golpe que se dió ningun diente le quedó en la boca. Visto esto por el gran soberuio: quiso venir a vengar a su escudero e moúo contra don Clarián con tan gran bzaueza que parecia que la tierra por dōde corria hazia estremescer. E don Clarián le salió al encuentro e dieronse de las lanzas tales golpes que las hizieron bolar por el suelo en muchas piezas / e al pasar que passaron el vno por el otro / don Clarián alcanço con el borde del escudo tan gran golpe al cauallero en el brazo derecho que gelo tranço por medio / e el escudo quedó rajado. Luego don Clarián dió la buelta sobre el / e como viesse que non echaua mano a su espada: fue marauillado / mas en viēdo le el brazo colgado luego presumio lo que podia ser / e llegando se a el le dixo. Cauallero days vos por vencido / o sera menester cortaros la cabeza. El cauallero le dixo / mas me valdria por cierto que no auer caydo en la afrenta que oy caygo / la qual no solda reya avn que lleue colgadas del mi arzō las cabeças del emperador vasperaldo e de don Clarián e sus parientes: lo qual yo muy de ligero pensaua hazer. Muy marauillado fue don Clarián de le oyr a questeas palabras: e preguntole que por que dezia aquello. El le respōdio / abuen tiempo me ha traydo la fortuna si yo a vos tengo de dar essa cuenta. Don Clarián se sonrió e le dixo. E soberuia de lucifer: e como pone en los suyos la misma ceguedad que el tiene / que sobre estar el mal auenturado tantos mil años ha en los abismos ynfernales por el peccado q̄ acometio / hasta oy tuuo conccimiento que peccado ninguno houiesse hecho para se arrepentir del: e essa misma cegue-

dad pone en los que le firuen: digolo por que estays apunto de ser apaleado por los moços de los rusticos porqueros / e teneyd fantasia de no responder a lo que os preguntan. Pues sabed si algo quereys saber que yo soy esse don Clarián: de quien agora auēys hablado: por esso si algo lo quereys cataldo aqui. Quando el cauallero oyo que por mano de su enemigo era tullido: e mal contrecho blaffe maua de su boca e dezia palabras d̄ mucha pena. E luego mandó a su escudero que el escudo le solia llevar que lo ayuda se a desarmar: el qual así lo hizo. E desque el soberuio se vido desarmado / como con su mano yzquierda vna daga de la su cinta / e metio sela por los pechos sin que ninguno le pudiesse remediar

Capitulo de ynte y nue

ue. De como don Clarián llego a la donzella Carrileta a la ciudad d̄ Pinaça / e de la manera que la reyna de Thesalia tuuo para tenello en el su gran palacio a toda su guisa e plazer.



Luego que el cauallero soberuio se ouo muerto por sus propias manos: los sus escuderos quedaron allí el vno de ellos tal qual haueys oydo arriba que lo parara don Clarián. El otro con el gran temor que ouo de lo que hauiá visto / vino a hincar de rodillas delante de don Clarián / e dixole. Señor yo soy christiano e ha diez años que yo soy catiuo: por lo qual vos pido por merced que pues a queste gran diablo que me tenia es muerto que vos señor me recibays en la vuestra compañía e guarda. Mucho bologo don Clarián quando le oyo dezir que era christiano / e dixole que como andaua en compañía de aquel cauallero: e como se llamaua. El escudero le respōdio